

Departamento de Historia
Universidad de Santiago de Chile
Revista de Historia Social
y de las Mentalidades
Volumen 22, Nº 1, 2018: 31-46
Issn: 0717-5248
Issn On Line: 0719-4749

¿ENCUENTRO ENTRE DOS FRENTE POPULARES? LAS RELACIONES DIPLOMÁTICAS ENTRE LA REPÚBLICA ESPAÑOLA EN GUERRA Y LA REPÚBLICA CHILENA (1931-1940)*

AN ENCOUNTER BETWEEN TWO FRENTE POPULARES?
DIPLOMATIC RELATIONS BETWEEN THE SPANISH REPUBLIC IN WAR TIME AND THE
CHILEAN REPUBLIC (1931-1940)

DR. ALVAR DE LA LLOSA**
Universidad Lumière-Lyon 2
Lyon, Francia
Email: alvar.delalosa@univ-lyon2.fr

RESUMEN

Este artículo intenta entender, desde el estudio de las relaciones internacionales, el intercambio de modelos y las posibles influencias de la embajada de la República Española en Santiago de Chile en la construcción del Frente Popular chileno, y las razones de su desarrollo en el marco del tema complejo de las relaciones diplomáticas de un país en guerra que buscaba aliados. Cabe preguntarse si las relaciones fueron dominadas por la tradición diplomática del intercambio o por la solidaridad ideológica. El estudio de los documentos diplomáticos tanto españoles como franceses devela

ABSTRACT

This article tries to understand, from an international relations approach, the exchange of models and the possibility of a political influence of the Spanish Republican Embassy in Santiago de Chile in the building of the Chilean Frente Popular, and the reasons of its development inside the complex issue of international diplomatic relations for a country in war in search of allies. The question at hand is whether these relations were dominated by the diplomatic tradition of exchange or by a sense of ideological solidarity. The study of diplomatic

* Recibido: 5 de febrero de 2018; Aceptado: 9 de marzo de 2018.

** Este trabajo es parte de una investigación personal dedicada a las relaciones entre la República Española y América Latina durante la Guerra de España.

claramente que si bien las relaciones diplomáticas tuvieron la primicia, no obstante existió una transferencia de experiencias organizativa como financiera. También arroja una luz inédita sobre las modalidades de esta ayuda.

Palabras clave: Frente Popular; Chile; España; Guerra de España; relaciones diplomáticas

documents -be they Spanish or French- clearly reveals that although diplomatic relations were a priority, nevertheless a transfer of experiences in organization as well as financial support existed. It also sheds a light on the modalities of this aid.

Keywords: Frente Popular; Chile; Spain; War of Spain; Diplomatic Relations

1. PRESENTACIÓN

No entraremos aquí en los detalles de la Historia de Chile que es ya ampliamente conocida por el honorable lector, con vistas a mejor cernir el problema de los posibles intercambios que hubo entre quienes (individuos e instituciones) componían los Frentes Populares en España y en Chile. Y también porque conviene interesarnos exclusivamente en explorar, a través de la documentación diplomática principalmente española pero también francesa, un posible intercambio de modelos entre dos Frentes Populares, el chileno y el español, y de modo secundario el francés.

Conviene sin embargo interesarnos también por las razones a las que responde la aparición de un Frente Popular en Chile, ya que la situación difiere totalmente del contexto europeo (Milos 2008). Por otra parte, lo que determina escoger a dos Frentes Populares de tres es la coincidencia de fechas de sus existencias que provoca la hipótesis de un posible encuentro y transferencia de modelos.

Los gobiernos de Frente Popular de Chile y de Francia no coincidieron temporalmente. Sin embargo, el Frente Popular español corre de febrero del 1936 hasta marzo de 1939 y el chileno empieza el 25 de diciembre de 1938, para prolongarse, por lo menos hasta 1941. Por consiguiente, el Frente Popular chileno coincide sólo tres meses con el español. Nos hallamos ante lapsos temporales muy cortos, pero obviamente también interesan los meses preparatorios, anteriores. Por otra parte también conviene señalar que si los dos gobiernos de León Blum y el de don Pedro Aguirre Cerda nunca coincidieron, sí existió una labor de observación diplomática. El gobierno del Frente Popular francés, presidido por el socialista León Blum existió del 4 de junio de 1936 al 21 de junio de 1937, y del 13 de marzo al 8 de abril de 1938¹.

1 Sobre las relaciones entre Francia y España en el período de los Frentes Populares. Ver Denéchère (1999) y Alexander y Graham (1989).

Si bien la bibliografía sobre los Frentes Populares es larga y a veces extensiva, no abarca el tema que aquí queremos desarrollar, el de un posible encuentro y transferencia de modelos. En efecto, más allá de los estudios sobre los intercambios comerciales y político-diplomáticos, conviene destacar los estudios centrados sobre las relaciones propias al ámbito diplomático (Vargas et. al. 1994), las que tienen por objeto el intercambio propagandístico en el marco de la Guerra (Garay y Valverde 2001), los que intentan desenmarañar la verdad acerca de las relaciones entre Moscú y el Frente Popular chileno (Ulianova 2008)², o los que se concentran sobre el asunto de los asilados (Garay 2000), o, caso no menos interesante, quienes se centran sobre las relaciones entre intelectuales (Barchino y Cano 2013). Sin embargo, el papel de una posible solidaridad, ayuda e intercambio de modelos entre integrantes políticos de los Frentes Populares de España y de Chile no ha provocado mucho interés, sin duda por la debilidad documentaria -producto de un lapso temporal muy corto- que dificulta entrever el encuentro ideológico entre grupos afines y no estatales-oficialistas que repentinamente acceden al poder. Dicho de otro modo, se plantea aquí vislumbrar las razones y modalidades de una posible ayuda española a la formación y victoria electoral del Frente Popular chileno, y entender las razones que motivan al gobierno de Madrid y ver hasta qué punto el canal diplomático oficial fue vector primordial en ese asunto.

Conviene por consiguiente preguntarse qué razones pudieron presidir a la construcción de unas relaciones entre estos dos países, más aún a través de un canal que no era propiamente de izquierdas, es decir el ámbito diplomático. Dicho en términos más explícitos, por tradición y formación, por extracción social, en los tres países, los actores miembros de la diplomacia provenían de medios sociales elevados, muy alejados de los actores populares-proletarios o de las clases medias que ponían sus esperanzas en los Frentes Populares. Por otra parte, conviene destacar la presencia de figuras que marcaron las relaciones entre Chile y España, tanto en el ámbito diplomático como cultural. Llama la atención la presencia de Claude G. Bowers, en tanto embajador de Estados Unidos, primero en

2 Por su parte, otro gran conocedor de los archivos soviético-rusos, Wolinkow (1999) ha mostrado cómo la falta de política extranjera clara de Moscú –y los errores cometidos en la valoración de la fuerza real de los Nazis y su llegada al poder por las vías electorales- llevó el Kremlin a dejar el asunto de un frente antifascista en Europa en manos de los comunistas franceses que parecían los más estructurados y conocedores de la situación de Europa occidental, cambiando así la táctica, pasando de la de clase contra clase a Frentes Populares (Širinâ 1980). Ver también Bayerlein et. al. (1999). La nueva táctica supone la reunión de los partidos socialistas y comunistas, en el caso francés separados desde de la cisión de la Sección Francesa de la Internacional Obrera en 1921, y cuya reunión se plasma en lo que permitirá dar paso al '*Front populaire*', en la manifestación unitaria del 14 de Julio de 1934.

España hasta 1939 (Bowers 1955), y después en Chile hasta 1953 (Bowers 1959), apareciendo así como un especialista en materia de Frentes Populares designado como tal por parte de un tercer actor, el gobierno de Washington.

Así es como el representante estadounidense volvió a encontrar en Chile a una serie de personalidades a las que había conocido en España y que, después de la Guerra, vivieron el exilio en la acogedora república austral. Entre ellas, la gran dramaturga Margarita Xirgú que los domingos solía reunir a parte del exilio español de origen valenciano para compartir una paella que preparaba la viuda de origen chileno de Blasco Ibáñez, Elena Ortúzar, y a la que acudía Rodrigo Soriano quien fue embajador de España en Chile de 1933 a 1939, seis años que le permitieron entender la realidad compleja de la república austral. Para completar la red de personalidades, recordemos que Soriano, que había realizado sus primeras experiencias políticas en tanto republicano en las animadas batallas callejeras de la Valencia de principios de siglo al lado del novelista Blasco Ibáñez, compartió en los años de 1920, junto a Miguel de Unamuno, el exilio y la deportación, infligidos por la dictadura de Primo de Rivera. Y más tarde, en su exilio parisino llegó a conocer a quien era a la sazón otro exiliado, Arturo Alessandri Palma, futuro presidente de Chile antes de que la coalición de Frente Popular lo derrocara en las elecciones. Tal era el enmarañado tejido de relaciones que muestra el contacto de un sector de la élite burguesa progresista, constituida a la vez de personalidades políticas y artísticas que devela mucho sobre la manera de concebir la política.

2. LA SITUACIÓN ANTERIOR

Las relaciones entre la República Española y la de Chile fueron marcadas por un desencuentro. La proclamación de la República Española, en abril de 1931, apareció como algo insoportable para el cuerpo diplomático porque representaba el final de una monarquía de varios siglos y eso recordaba en demasía ciertas revoluciones europeas.

A ello conviene añadir, otro desencuentro diplomático, el asunto Gabriela Mistral, cónsul en Madrid en 1933, declarada persona *non grata* en 1935 por el gobierno de derechas de España después de que ella afirmara en una carta privada dirigida a Armando Donoso su descontento frente a una España que le parecía decadente, y en la que criticaba el gobierno de Leroux³. En otras afirmaría su admiración por los progresos realizados por la Italia de Mussolini y su desprecio por España que se encontraba “en un estado de primitivismo, de ignorancia y de

3 La carta fue publicada en parte en el número de *Familia* del 2 de octubre de 1935 por Miguel Munizaga Iribarren.

miseria que no se hallan en otro país de Europa⁴, sin intentar indagar las causas sociológicas de tal estado.

Finalmente, el nombramiento en enero de 1935 del ingeniero portuario y senador radical, Aurelio Núñez Morgado, parece responder más a necesidades de política interna que internacional. En efecto, parece que Arturo Alessandri lo nombró embajador, lejos, para que otro Alessandri, Fernando, su hijo, llegara a ser representante de la región de Antofagasta en el Congreso Nacional chileno. Los representantes diplomáticos parecen ser escogidos por razones ajenas a esta labor y la preparación profesional necesaria es débil, lo que en su momento creó tensiones.

Por otra parte conviene recordar brevemente, que, en la historiografía, el Frente Popular suele ser presentado como una respuesta a un peligro fascista en ciernes. En Europa, aparece como una oposición a este peligro, pero en gran parte esa actitud nace de una reacción de los antiguos combatientes de la Primera Guerra Mundial -lo cual no puede ser el caso en Chile.

Es necesario entonces entender cuáles fueron los puntos de articulación entre los Frentes Populares de España y de Chile. Y cuáles son los elementos que son vistos y leídos de modo a que sirvan para construir la reacción frente a la amenaza de un peligro fascista. Permitiendo leer una situación política y una necesaria defensa de las libertades y de la democracia.

Los elementos resaltados, entonces leídos como una avanzada del fascismo en la vida política de Chile son:

- El hecho de que sea abofeteado por el propio presidente Alessandri, con ayuda de la policía, un obrero que le había saludado desde un tranvía al grito de “Viva Aguirre”;
- La preocupación por las medidas y la actitud de Alessandri. En particular en el asunto de la manera en que fue incautado el número 285 de la revista *Topaze* del 13 de enero de 1938, o la negación de Alessandri a recibir al candidato Aguirre Cerda mientras invitaba a Ross a tomar té;
- La Matanza de la Caja de Seguro Social, del 5 de septiembre de 1938, que es vista como una tentativa de golpe de Estado, pero so-

4 “Vieja socialista yo no puedo estimar la anarquía terrible que lleva aquí esta etiqueta y tampoco puedo hacerme una mentalidad de derechas, beatona y egoísta. Reconozco la calidad personal superior de las derechas, en todo caso. Ojalá Dios las ilumine y las purifique para que puedan dar un gobierno y paz a España”, escribía al acabar su carta a Carmela Echenique de Errázuriz, el 25 de enero de 1934 (Mistral 28).

bre todo la reacción represiva del Estado que es considerada como desproporcionada.

Aparece entonces la idea de que este peligro existe y hay una evolución delicada que podría llevar al fascismo como manera de subyugar y contener las demandas sociales de los trabajadores, con la consiguiente pérdida de derechos y bienestar para las clases obreras y populares.

Elemento real que -aunque no publicado en aquel entonces- refuerza esa idea que se construye entonces de un Alessandri poco democrático, es la visita que realiza en Italia, en la que, el 17 de mayo de 1939, es oficialmente recibido en audiencia por el conde Ciano, ministro de Asuntos exteriores de Mussolini. En su *Diario*, Ciano relata la entrevista. La síntesis de la mirada que pone el ministro fascista merece ser reproducida ya que aclara acerca del personaje:

“Por la tarde, recibí a Alessandri, expresidente de Chile, gran amigo de Italia. Ha sido derrocado por una coalición de Frente Popular, pero estima que el régimen rojo conviene muy poco a su país; Alessandri prevé –con espanto según dice- que lo volverán a llamar al poder. Como todos los Americanos, está muy preocupado por la situación internacional y sueña con una fórmula que tendría el poder mágico de acabar con todas las controversias” (Ciano 578)⁵.

Obviamente todos estos elementos de desconfianza hacia la persona y la actitud de Alessandri no bastan para formar un Frente Popular. En efecto, poco después se añade la actitud del candidato de la derecha, Ross, sucesor de Alessandri, el que, como suele recordar el embajador francés, es apodado el ministro del Hambre, y que al exponer en 1937, en la prensa, su programa de viaje por el Viejo Mundo devela su cara política y sus modelos:

“desde Londres [...] iré a Egipto, iré en Italia para visitar el país y estudiar su régimen; de ahí iré hacia Alemania en visita no oficial, aunque el gobierno me haya invitado a estudiar su régimen [...] Después de visitar Alemania, iré a la España de Franco, y desde ahí a Portugal”⁶.

5 Traducimos desde la edición en francés de Ciano, 1946.

6 MAE, Chili 12, n° 148, Santiago du Chili, 19 octobre 1937, “Interview donné par M. Ross à l’United presse” [sic], p. 1 R° et V°. Archivo.

Un año más tarde, Rodrigo Soriano, embajador de la República Española en Chile pinta a Ross como a un individuo que

“representa [...] el elemento retrógrado, fanático y egoísta que marcha ciegamente hacia la Dictadura del capitalismo sin fijarse en los procedimientos y pensando, tan sólo, en servir los intereses de la oligarquía capitalista cerrada a todo móvil generoso y capaz de aliarse con fuerzas extranjeras con tal de salvar sus capitales. Algo de tipo fascista capitalista, con fachada de religiosidad y de tradicionalismo arqueológico, vestido con el disfraz de disciplina social y seriedad y de orden que simbolizan en España los facciosos aun cuando su orden sea el de los cementerios o se convierta, a veces, en el desorden más anarquizante”⁷.

A ello se añadía la aparición de un partido nacista cuya violencia verbal parecía romper con la derecha tradicional.

3. POSIBLES TRANSFERENCIAS DE MODELOS

Conviene entonces preguntarse: ¿Hasta qué punto hubo transferencia y ayuda del Frente Popular español al Frente Popular chileno? Y por qué razón, más allá de las afinidades ideológicas, España tiene la esperanza de una próxima victoria del Frente Popular en Chile.

El encuentro y el análisis entre la situación interna de Chile y una supuesta fragilidad psicológica de Alessandri, además de la candidatura de Ross, lleva a la embajada española a temer que se llegue a una ruptura de las relaciones entre los gobiernos de Santiago y de Madrid-Valencia, lo cual llevaría a un reconocimiento *de facto* del gobierno de Burgos, es decir el de Franco. Con lo cual se desequilibraría la situación muy precaria de la República Española frente al concierto de las naciones que siguen o la política de no intervención de Londres, o la de intervención de Berlín y Roma (Sapag 1996).-

El temor de la diplomacia republicana española, que está acosada y neutralizada por esa falsa política de no-intervención impuesta por Londres y adoptada por París, es que los insurrectos franquistas sean reconocidos como parte de un conflicto (es decir, gocen del “reconocimiento de beligerancia”) y no como

7 AMAE, República Española, R 997-38, n° 29, Santiago, 6 de Mayo de 1938, “Elecciones presidenciales – Incidentes políticos – Acto de locura de su Excelencia el Presidente de la República”, p. 1. Archivo.

simples insurrectos. Lo cual permitiría abrir paso a negociaciones y sobre todo diluir la legitimidad del gobierno republicano democráticamente elegido.

El temor se refuerza ante la cantidad de golpes de Estado que aparecen en América del Sur a partir de 1937 y que podrían facilitar un imparable efecto dominó de reconocimiento de los militares españoles sublevados⁸. En julio en Bolivia, en noviembre de 1937 en Brasil, que seguían al que conoció el Perú e incluso Argentina en 1930 y el que experimentó hasta un país de larga tradición democrática como Uruguay en marzo de 1933. El ennegrecimiento del paisaje democrático americano deja temer que estos regímenes militares presten oídos a las tentativas propagandísticas de Roma, y desde enero de 1933 de Berlín.

Por otra parte, para la diplomacia española no conviene negociar el asunto de los asilados de la embajada de Chile en Madrid ya que congela toda acción chilena contraria a los intereses de la España leal aunque lastre las relaciones entre ambos países. Además, ese derecho de asilo no se reconoce en Europa por no ser parte de su tradición jurídica. Esos temores se ven amplificadas por el ataque que en Ginebra ha recibido el representante republicano español, Álvarez del Vayo, por parte de Agustín Edwards Mac-Clure. Según el embajador español en Santiago convenía dejar las cosas tranquilas durante un mes, el tiempo suficiente para que llegaran las elecciones chilenas⁹. Mientras tanto la prensa chilena de izquierdas caracteriza como una “torpeza” el hecho de que Santiago conserve embajadores abiertamente en contra del gobierno republicano español tanto en Londres, Ginebra como Madrid¹⁰.

A partir de entonces, en este marco, es interesante observar cómo se entretrejen coincidencias ideológicas, digamos progresistas, y obligaciones diplomáticas que son mucho más tradicionales, por no decir conservadoras.

A principios de julio de 1937, las transformaciones de la política chilena se caracterizan por una polarización aguda, el embajador español nota la evolución de los comunistas que se habían acercado a los radicales, mientras los socialistas seguían divididos: “proclaman la guerra antifascista siguiendo la nueva táctica de Moscú considerando que antes que pensar en comunismos integrales es preciso salvar la democracia y extirpar el fascismo”¹¹.

8 AMAE, República Española, R 997-39, Santiago, 22 de Enero de 1937, p. 1. Carta de Rodrigo Soriano al ministro de Estado Rafael Ureña, Valencia. Archivo.

9 AMAE, República Española, R 997-38, Santiago, 28 de Enero de 1938, p. 3. Carta de Rodrigo Soriano al ministro de Estado Rafael Ureña, Valencia. Archivo.

10 AMAE, República Española, R 997-38, Santiago, 28 de Enero de 1938, p. 3. Carta de Rodrigo Soriano al ministro de Estado Rafael Ureña, Valencia. Archivo.

11 AMAE, República Española, R 997-38, Santiago, 6 de Julio de 1937, Carta de Rodrigo Soriano a José Giral, ministro de Estado, Valencia, p. 3, Post Scriptum. Archivo.

En un primer tiempo, la mirada española sobre la formación del Frente Popular chileno es muy crítica, se llega incluso a valorizar al Partido Radical como una organización que no tiene conocimiento de las realidades particulares de la época en que vive: “La base de este poderoso y único elemento de lucha contra el fascismo lo constituye el Partido Radical, viejo partido repleto de los defectos que adornan en todos los países a los partidos históricos, sin consciencia de los que es el fascismo y de lo que su triunfo supone para la Libertad y la Democracia”¹². El papel desarrollado por el Partido Radical, cuya estrategia es más interna que externa al integrar el Frente Popular —es decir apoyarse sobre sus componentes para ganar las elecciones, sin después formar gobierno con ellos—, lleva a la embajada española a hablar de una “mala composición del Frente” que “se verificó, de una manera defectuosa, deficiente y poco sólida”¹³. En el mismo informe se destaca la diferencia de organización entre el frente chileno y sus homólogos europeos que, según el análisis del número dos de la embajada española, le ha impedido ganar las elecciones:

“es indudable que de haber fundado un “Frente Popular” disciplinado, cohesionado, y férreamente unido como en España o Francia sería muy otra la situación que Chile nos ofreciera en estos momentos, pues sin duda alguna las elecciones del 7 de marzo [1937] le hubieran dado el triunfo rotundo y categórico, que le hubiera permitido sumarse a los escasos países que están trabajando por los eternos postulados de Libertad y Democracia por la completa destrucción del fascismo”¹⁴.

Otra dificultad para la expansión del Frente Popular chileno es indubitablemente, la poderosa campaña de prensa que desata la derecha chilena, valiéndose de imágenes de propaganda construidas contra el Frente Popular español. La prensa de la derecha chilena iba “sacando a cada momento moralejas para su país.

12 AMAE, República Española, R 997-39, “Informe sobre la situación política en Chile”, p. 1, Valencia, 16 de Julio de 1937. Firmado por Alfonso Rodríguez Aldave, segundo secretario de la Embajada de España en Santiago de Chile, p. 1. Archivo.

13 AMAE, República Española, R 997-39, “Informe sobre la situación política en Chile”, p. 1, Valencia, 16 de Julio de 1937. Firmado por Alfonso Rodríguez Aldave, segundo secretario de la Embajada de España en Santiago de Chile, p. 1. Archivo.

14 AMAE, República Española, R 997-39, “Informe sobre la situación política en Chile”, p. 1, Valencia, 16 de Julio de 1937. Firmado por Alfonso Rodríguez Aldave, segundo secretario de la Embajada de España en Santiago de Chile, p. 1. Archivo.

El coco del comunismo es el que más ha esgrimido, principalmente con motivo de las elecciones”¹⁵.

El embajador español observaba el juego político, en particular la diferencia de estrategias entre el ministro Gustavo Ross y su derecha, “que pretendían apoderarse del gobierno para destrozarse el Frente Popular y hasta llegar a una dictadura o dictablanda, [y que] no lograron el apoyo del Presidente a pesar de sus esfuerzos”¹⁶. Efectivamente, al desear Alessandri un gobierno de centro que reuniera a la derecha y a los radicales -con la idea de debilitar al Frente Popular que entonces ya no recibiría el apoyo de las clases medias por aparecer como una formación obrera-, el presidente puso en marcha su plan: “Pero estos habilosos propósitos del presidente y su camarilla, que insinuaron algunos pocos senadores y exsenadores radicales con el propósito de perturbar a la directiva radical y ver si podían arrastrar al partido o parte de él, parece ser que no lograron sus torcidos propósitos”¹⁷.

Si bien en marzo de 1937, Soriano se mostraba reservado en cuanto a una victoria del Frente Popular chileno, señalaba sin embargo que “En cuanto a las relaciones de Chile con España insisto en mantener[las] [...] que no hay que soltar prendas hasta que veamos una solución clara y sólida que apoye nuestra influencia por entero”¹⁸, clara alusión al asunto de los refugiados en los edificios de la embajada de Chile en Madrid. La táctica consistía en no negociar el asunto de los asilados para obligar a Santiago a mantener relaciones diplomáticas con la República Española a fin de que no existiera el precedente de una ruptura que pudiera abrir la puerta a otras rupturas por parte de países latinoamericanos que se valdrían de ese primer ejemplo¹⁹.

Esa necesidad es la que, en un primer tiempo, conduce la ayuda española al Frente Popular chileno. La ayuda es discreta y en circunstancias que parecen semejantes: “los partidos van divididos en dos grandes grupos fascista y antifascista [...] con la discreción obligada ayudamos en lo posible a los candidatos del

15 AMAE, República Española, R 997-39, “Informe sobre la situación política en Chile”, p. 1, Valencia, 16 de Julio de 1937. Firmado por Alfonso Rodríguez Aldave, segundo secretario de la Embajada de España en Santiago de Chile, p. 11. Archivo.

16 AMAE, República Española, R 997-38, Santiago, 19 de Marzo de 1937, p. 1. Carta de Rodrigo Soriano al ministro de Estado Julio Álvarez del Vayo, Valencia. Archivo.

17 AMAE, República Española, R 997-38, Santiago, 19 de Marzo de 1937, p. 1. Carta de Rodrigo Soriano al ministro de Estado Julio Álvarez del Vayo, Valencia. Archivo.

18 AMAE, República Española, R 997-38, Santiago, 19 de Marzo de 1937, p. 1. Carta de Rodrigo Soriano al ministro de Estado Julio Álvarez del Vayo, Valencia. La alusión es más clara en la segunda parte de la carta, y las indicaciones de Álvarez del Vayo lo confirman. Archivo.

19 AMAE, República Española, R 997-39, Santiago, 22 de Enero de 1937, p. 1. Carta de Rodrigo Soriano al ministro de Estado Rafael Ureña, Valencia. Archivo.

Frente Popular ya que su triunfo es garantía de una política de tipo amistoso que promete los mejores resultados con respecto a las necesidades de nuestra patria. De todas maneras la pasión y la lucha van a ser grandes y presenta tal aspecto esta capital que recuerda a la nuestra en parecidas circunstancias”²⁰. Esa similitud de combates se convierte en un leitmotiv del intercambio epistolar oficial español, llegando a construir una semejanza compartida entre ambos países.

4. LA AYUDA SEGÚN LOS DOCUMENTOS DIPLOMÁTICOS

Para febrero de 1937 -según acabamos de ver-, con motivo de las elecciones de marzo, se aprecia una primera mención clara de una ayuda de la embajada de la república española al Frente Popular chileno. En enero de 1938, al acercarse la elección presidencial, Rodrigo Soriano escribe a José Giral, el ministro de Estado (es decir de asuntos externos españoles), que “En esta lucha diaria, tan parecida a la nuestra, voy venciendo las dificultades que surgen ayudado por el Frente Popular que se halla, ya, compacto y decidido [...] a dar la gran batalla presidencial que se avecina”²¹. En julio, Soriano relaciona las batallas mostrando hasta qué punto se han vuelto interrelacionadas al hablar de “su entusiasmo por nuestra lucha -que es la de ellos-”²².

Ya para abril de 1938, entusiasmado, Soriano considera que el despertar de las izquierdas en las elecciones municipales de marzo de 1938 era una victoria personal, parte de su labor. El embajador español ve un despertar nacido de la unidad de las izquierdas que, según él, se realiza según el modelo del Frente Popular español de febrero de 1936, y parece congeniar totalmente con la vida política chilena:

“Hasta ahora los Partidos y grupos políticos de Chile luchaban dispersos y movidos a veces por personales intereses y mezquindades de barrio. Desde hace meses a ejemplo de España fue constituyéndose el llamado Frente Popular con los partidos radical, socialista y comunista de base y otros menores grupos. Excuso decir la simpatía y el aliento que este trabajo que consideramos como propio, ha merecido de la Embajada, que vio en esos grupos hermanos un apoyo

-
- 20 AMAE, República Española, R 997-38, Santiago, 19 de Febrero de 1937, “Elecciones de Marzo...”, p. 1. Carta de Rodrigo Soriano al ministro de Estado Rafael Ureña, Valencia. Archivo.
- 21 AMAE, República Española, R 997-38, Santiago, 1º de Enero de 1938, Carta de Rodrigo Soriano a José Giral, ministro de Estado, p. 1. Archivo.
- 22 AMAE, República Española, R 997-39, nº49, Santiago, 29 de Julio de 1938, “Contesta orden Nº7, sobre desarrollo Propaganda por esta embajada”, p. 1. Archivo.

y calor de vida. Hubo al principio muchas dificultades, luchas, intereses, caciquerías y ruindades, mas al fin el Frente, se hizo y fue fuerza indestructible. La batalla estaba preparada y sólo faltaba la chispa que la incendiará. Un mundo nuevo se asoma a la vida”²³.

A quince días de la victoria del Frente Popular chileno, la exaltación del embajador español queda patente, cuanto más que las dificultades entre ambos países quedarán entonces resueltas:

“parece que todo marcha bien para el Frente Popular. El ambiente es de triunfo para él. Excuso manifestar a Vuestra Excelencia la trascendencia de tal triunfo para España. Cambiaría totalmente la actitud de Chile para con nosotros y lograríamos un efectivo auxilio de todo género pues la gratitud que nos debe el Frente por cuanto aquí le ayudamos le obligaría a corresponder con creces. Al empezar la guerra de España estábamos solos, bloqueados, sin prensa. Unos pocos hombres se acercaron a la Embajada para defender a la España leal. Fundose el Frente Popular sobre estas bases y se robusteció en pocos meses con el ejemplo de España. Éxito por el que velamos sin cesar, con todos los medios. Hoy es la fuerza mayor y mejor organizada de Chile”²⁴.

Obviamente Rodrigo Soriano no consideraba ser el demiurgo del Frente Popular chileno pero lo que sí deja claro es el intercambio de experiencias. Si bien podríamos pensar que el embajador español se diera más importancia de la que realmente fue suya, sin embargo un hecho particular parece dar prueba de la convivencia que existió entre la embajada española y el Frente Popular chileno: el 4 de noviembre de 1938, tras la victoria electoral, el primer desplazamiento casi oficial que realiza don Pedro Aguirre Cerda es para visitar a la embajada de España. Escribe entonces el embajador español:

“Todos estos obstáculos, que hacían tan ingrata nuestra vida durante más de dos años, nos movieron a intensificar con redoblados bríos pero siempre discreta y calladamente, nuestros trabajos de ayuda al

23 AMAE, República Española, R 997-38, n° 19, Santiago, 8 de Abril de 1938, “Sobre resultados elecciones municipales y trascendencia política favorable al Frente Popular”, p. 2. Archivo.

24 AMAE, República Española, R 997-39, n° 65, Santiago, 7 de Octubre de 1938, “Situación política de Chile”, p. 2. Archivo.

Frente, lo que nos ha sido con creces recompensado al ver triunfante un nuevo Chile sincero amigo de España”²⁵.

Además de frecuentes intercambios de puntos de vista, de análisis y de propaganda, hubo una ayuda material a favor de los periódicos que aceptaban defender la causa antifascista de la República Española, en particular, obvio está, *Frente Popular* y la *Mujer Nueva* órganos más o menos ligados al Partido Comunista Chileno. *Frente Popular* recibió 1.000 pesos, mientras *Aurora de Chile*, quinientos, pero en ambos casos el dinero provenía de la billetera personal del embajador Soriano y no de los fondos de la embajada²⁶, había que cuidar de la forma, por si acaso.

Con la victoria del Frente Popular, el 25 de octubre de 1938, y el 24 de diciembre de 1938, día de la entrada de Aguirre Cerda en La Moneda, los militantes del Frente Popular chileno muestran su solidaridad. A tres meses de la derrota de la República Española, la llegada de Indalecio Prieto, ex ministro de Defensa español y secretario del Partido Socialista Obrero Español, muestra el interés del gobierno español por el Frente Popular chileno, confirmando así la importancia y calidad de las relaciones privilegiadas entre ambos países.

Del lado francés, si bien la prensa de derechas en Chile había denostado al Frente Popular afirmando que llevaba de seguro a la guerra civil, y había enaltecido la figura del Conservador Edouard Daladier que, según esa prensa, mostraba el ejemplo ya que, después del Frente Popular francés, rompía las huelgas y abolía las conquistas sociales recientemente obtenidas, como las 40 horas semanales (Duroselle 1979, Becker 2005). Sin embargo, la llegada del cuerpo diplomático a La Moneda provocó un pequeño incidente que revela el grado de conciencia política y conocimiento de la actualidad que habían adquirido ciertos sectores populares chilenos. Mientras el representante francés llegaba a La Moneda, acompañado por su encargado militar, el típico quepis de los oficiales franceses reveló la nacionalidad de ambos que fueron recibidos al grito de “Viva Francia sin Daladier”.

25 AMAE, República Española, R 997-38, n° 91, Santiago, 4 de Noviembre de 1938, “Confirma telegrama 60 visita de Presidente Electo a esta embajada”, p. 2. Archivo.

26 AMAE, República Española, R 997-39, n° 49, Santiago, 29 de Julio de 1938, “Contesta orden N°7, sobre desarrollo Propaganda por esta embajada”, p. 2. A ello cabe añadir la ayuda dada a las revistas internas a la comunidad española residente en Chile. Y también, AMAE, República Española, R 997-40, n°87, Santiago, 20 de Octubre de 1938, “Gastos de propaganda de esta embajada”, p. 1. Archivo.

5. CONCLUSIÓN

Es interesante constatar cómo las obligaciones diplomáticas tuvieron la primicia sobre las consideraciones meramente ideológicas, aunque también éstas dictaron las relaciones entre los dos Estados. También es notable ver cómo una labor diplomática pasa de congeniar con los radicales, por conveniencias ideológicas, a privilegiar al Partido Comunista por aparecer éste como el más organizado y consciente de la proyección y de la interrelación de los problemas internacionales.

En un primer tiempo hemos podido observar la visión que tiene la embajada de la República Española de la lenta y accidentada formación del Frente Popular chileno. Del mismo modo hemos podido entender que el énfasis puesto en un interés por Chile es, primero, debido al delicado asunto de los asilados que, sin embargo, a pesar de ser fundamental, permite congelar las relaciones entre ambos países y llegar a un *statu quo* que a su vez impide la ruptura de relaciones diplomáticas.

La correspondencia diplomática da pruebas de la ayuda de la embajada española al Frente Popular chileno que se realiza a partir de la visita de elementos de la izquierda chilena que acuden a la embajada para manifestar su solidaridad con la España en guerra. Así mismo, la documentación manifiesta un intercambio de experiencias entre la embajada y miembros del Frente Popular, develando incluso el apoyo material a periódicos de izquierda, aunque esta ayuda financiera no aparece como siendo oficial sino particular, lo que refuerza la idea de la presencia de redes personales paralelas. La visita de P. Aguirre Cerda a la embajada y la de I. Prieto a La Moneda dan fe de estas relaciones privilegiadas y extraordinarias que marcaron la época.

Pensamos que si este estudio ha permitido aclarar el intercambio de experiencias y de modelos que existió entre la república española y la república de Chile en el marco de los Frentes Populares, quedaría adentrarse más en el estudio de las relaciones políticas entre los organizadores del Frente Popular chileno y los del Frente Popular español a base de las fuentes chilenas, en particular las de los partidos políticos chilenos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARCHIVOS

- MAE: Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia (Affaires étrangères), La Courneuve – París, serie *Correspondance politique et commerciale*, Chili 12. Archivo
- AMAE: Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, serie R: 997-38, 997-39, 997-40. Archivo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alexander, Martin y Helen Graham. *The French and Spanish popular fronts: comparative perspectives*. Cambridge: Cambridge University Press, 1989. Impreso.
- Barchino, Matías y Jesús Cano. *Chile y la Guerra Civil Española: La voz de los intelectuales*. Madrid: Calambur, 2013. Impreso.
- Bayerlein, Bernhard et. al. “Les archives du Komintern à Moscou”. *Vingtième Siècle. Revue d’histoire*, N° 61, Année 1999, pp. 126-132. Impreso.
- Becker, Jean-Jacques. *La France de 1914 à 1940*. París: PUF, 2005. Impreso.
- Bowers, Claude. *Misión en España: En el umbral de la II Guerra Mundial*. México: Ed. Grijalbo, 1955. Impreso.
- Bowers, Claude. *Misión en Chile, 1939-1953*. Santiago de Chile: Ed. del Pacífico, 1959. Impreso.
- Ciano, Galeazzo. *Journal politique, 1937-1943*. Neuchâtel: Histoire et Société d’hui – Ed. de la Baconnière, 1946. Impreso.
- Denechere, Yves. *La politique espagnole de la France de 1931 à 1936 : Une pratique française des rapports inégaux*. Paris: L’Harmattan, 1999. Impreso.
- Duroselle, Jean-Baptiste. *La décadence 1932-1939*. Col. Politique étrangère, 1871-1969. Paris: Imprimerie nationale, 1979. Impreso.
- Garay, Cristián. *Relaciones tempestuosas: Chile y España, 1936-1940*. Santiago de Chile: col. IDEA, Instituto de Estudios Avanzados, Univ. de Santiago de Chile, 2000. Impreso.
- Garay, Cristián y Cristián Medina. “La Guerra Civil Española y Chile (1936-1939). Relaciones internacionales e imágenes políticas”. *Cuadernos de Historia de las Relaciones Internacionales*, N° 2. Madrid: CEHRI, 2001, pp. 39-93. Impreso.
- Milos, Pedro. *Frente popular en Chile: su configuración, 1935-1938*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2008. Impreso.

- Mistral, Gabriela. *Vuestra Gabriela. Cartas inéditas de Gabriela Mistral a los Errázuriz Echenique y Tomic Echenique*. Santiago de Chile: Zig-Zag, 1995. Impreso.
- Sapag Muñoz de la Peña, Pablo. *Propaganda republicana y franquista en Chile durante la Guerra Civil española*. Tesis doctoral de la Universidad Complutense. Madrid: Facultad de Ciencias de la Información, Univ. Complutense, 1996. Impreso.
- Širinâ, K.K. et. al. *L'internationale communiste et la lutte contre le fascisme et la guerre, 1934-1939*. Comité de rédaction, Moscú: Ed. du Progrès, 1980 (1975). Impreso.
- Ulianova, Olga. "Develando un mito: emisarios de la Internacional comunista en Chile". *Historia*, N° 41- 1, enero-junio 2008, pp. 99-164. Impreso.
- Vargas, Juan et. al. *España a través de los informes diplomáticos chilenos, 1929-1939*. Santiago de Chile: Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, CSIC de España, Ed. Antártica SA, 1994. Impreso.
- Wolinkow, Serge. *Le Front Populaire en France*. Paris: Ed. Complexe, 1999. Impreso.